

LOS VALORES DE LA CIVILIZACIÓN SON ANTI VIDA: ¿HAY ESPERANZA PARA LA HUMANIDAD?¹

THE VALUES OF CIVILIZATION ARE ANTI-LIFE:
IS THERE HOPE FOR HUMANITY?

OS VALORES DA CIVILIZAÇÃO SÃO ANTI-VIDA:
HÁ ESPERANÇA PARA A HUMANIDADE?

**MILAGROS ELENA
RODRÍGUEZ**

Universidad de Oriente,
Cumaná,
Venezuela
melenamate@hotmail.com

Received: 13 May 2024

Accepted: 20 Sept 2024

Published: 14 Dec 2024



Resumen: En plena colonialidad global, en la indagación en un diálogo dialógico - dialectico franco con los lectores, haciendo confesiones sinceras sin deudas politiqueras sabemos que se ha atacado la naturaleza de la vida, se venden cuerpos, órganos, se prostituye la niñez, las mujeres y se enajena la familia y la creación hombre y mujer adefesios de la historia que maniquea la vida, provocando la violación de la vida en todo sentido. En ese particular que todo vale, se transgrede las ciencias y la genética, los valores y la familia que es institución cristiana sagrada fundada por Dios, no religiosa. En medio estos aberrantes hechos mediante una indagación transmetódica hermenéutica comprensiva ecosófica y diatópica en los momentos analíticos, empíricos y propositivos; en rizomas y perspectiva decolonial planetaria – compleja; cumplimos como objetivo analizar en la tierra patria los valores de la civilización que son anti vida y respondemos

a la pregunta ¿Hay esperanza para la humanidad?

Palabras clave: Dios. Antivalores. Complejidad. Decolonialidad Planetaria.

Abstract: In the midst of global coloniality, in a frank dialogical-dialectical dialogue with the readers, making sincere confessions without political debts, we know that the nature of life has been attacked, bodies and organs are sold, children and women are prostituted and the family and the creation of man and woman are alienated, man and woman, eyesores of history that manicheanize life, provoking the violation of life in every sense of the word. In this particular that anything goes, science and genetics, values and the family, which is a sacred Christian institution founded by God, not a religious one, are transgressed. In the midst of these aberrant facts, by means of a transmethodical hermeneutic hermeneutic, comprehensive, ecosophical and diatopic inquiry in analytical, empirical and propositive moments; in rhizomes and planetary - complex decolonial perspective; we fulfill the objective of analyzing in the homeland the values of civilization that are anti-life and we answer the question: Is there hope for humanity?

Keywords: God. Anti-values. Complexity. Planetary Decoloniality.

¹ Investigación transmetódica ubicada en las líneas de investigación: Padre-Hijo-Espíritu Santo: re-ligajes de amor por su creación; transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos y decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje.

Resumo: Em plena colonialidade global, na investigação num franco diálogo dialógico - dialético com os leitores, fazendo confissões sinceras e sem dívidas políticas, sabemos que a natureza da vida foi atacada, corpos, órgãos são vendidos, crianças, mulheres e crianças são prostituída. A família e a criação do homem e da mulher são alienadas, monstruosidades da história que manifesta a vida, provocando a violação da vida em todos os sentidos. Neste particular vale tudo, transgride-se a ciência e a genética, os valores e a família, que é uma instituição sagrada cristã fundada por Deus, e não religiosa. Em meio a esses fatos aberrantes através de uma abrangente investigação transmetódica hermenêutica ecosófica e diatópica nos momentos analítico, empírico e propositivo; nos rizomas e na perspectiva decolonial planetária – complexa; Nosso objetivo é analisar em nossa pátria os valores da civilização que são anti-vida e responder à pergunta: Há esperança para a humanidade?

Palavras-chave: Deus. Antivalores. Complexidade. Descolonialidade Planetária.

¿Para qué le sirve a la Humanidad su multiplicación desmedida, su espíritu de competencia que se acrecienta sin límite hasta rayar en lo demencial, el incremento del rearme, cada vez más horripilante, la progresiva enervación del hombre apresado por un urbanismo absorbente, y así sucesivamente? No obstante, si afinamos un poco nuestra observación nos percatamos de que todos esos adelantos erróneos son perturbaciones de unos mecanismos muy concretos del comportamiento, en cuyos comienzos se desarrollaría, con toda probabilidad, como un valor inalterable, la conservación de la especie. Para expresarlo con otras palabras, se les debe conceptualizar como rasgos patológicos (LORENZ, 1984, p.6-7).

Habría necesidad de una ciudadanía planetaria, de una conciencia cívica planetaria, de una opinión intelectual y científica planetaria, de una opinión política planetaria (MORÍN; KERN, 1993, p.117).

Dios nos abre puertas, no podemos desaprovechar la oportunidad de entrar. Vamos adelante con Él. Alabado sea su nombre de amor Jesucristo siempre en mi vida, abriendo el Mar Rojo para entrar por tu puerta ancha la puerta de Dios. (...) La ciencia debe volver a la unión con la filosofía y esta con la teología, con re-ligajes cogitativos de alto nivel, decolonial y complejo (RODRÍGUEZ, 2022, p.1).

Sabiendo que no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas {como} oro o plata, sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha, {la sangre} de Cristo (1 PEDRO 1:18-19).

Inicio, necesidades de estudio y transmétodo. Provocaciones desde los hechos en plenos acontecimientos y la hermenéutica comprensiva ecosófica y diatópica

Alerto a los lectores que la indagación que se le presenta es decolonial planetaria-compleja, donde el sujeto investigador esta liberada en su sentipensar; y que en los transmétodos no tiene deudas con los métodos modernistas – postmodernistas – coloniales, como más adelante se explica. No sólo la complejidad de los objetos que se investigan han sido reducidas y violadas; sino también la naturaleza de la vida, de la creación ha sido vulnerada, la humanidad ha perdido su norte; se ha desvirtuado su esencia en todo sentido. La ciencia y sus resultados ha sido dejada de la lado de muchas oportunidades; los saberes ancestrales los encubrió la colonialidad primero; la solidaridad y compasión ha entrado en decadencia; salvasen quien pueda. Los valores son antivida. Vamos a presentar estas las necesidades de estudio a la luz de los epígrafes de grandes investigadores. En el primer epígrafe Konrad Lorenz en su ensayo titulado: *Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada* nos habla de la crueldad de la civilización y nos interpela preguntando para que le sirve a la humanidad el supuesto progreso y extensión cuando va en decadencia.

Nos explica Korand Lorenz que estudiando profundamente nos percatamos de que todos esos adelantos erróneos de la humanidad han sido más bien son perturbaciones que

nos llevan o devienen de algunos muy concretos comportamiento, donde se supone que nuestra especie entraría en civilización y con ello valores de humanidad; pero más bien hemos entrado en rasgos patológicos inhumanos. Aun cuando somos criaturas hechas a la imagen de Dios, en efecto Dios dijo, “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (GÉNESIS 1:26). Pero desde el pecado y la negación de Jesucristo como nuestro Salvador y la negación de las Sagradas Escrituras en las religiones opresivas la humanidad ha parado en decadencia alejada de los planes de nuestro creador Dios amado.

En ello en el segundo epígrafe Edgar Morín y Anne-Brigitte Kern nos invitan a una urgente toma de conciencia en torno a objetivos vitales a tratar en su libro titulado: *Tierra Patria* y nos dice que habría necesidad de una ciudadanía planetaria, pues están reconociendo que estamos en la etapa prehistórica del espíritu humano; donde urge una conciencia cívica planetaria, con una opinión intelectual y científica planetaria, de una opinión política planetaria; el servicio a la salvaguarda del planeta como casa y cobijo. Donde el ser humano no ha subyugado la tierra realmente como Dios lo ordena; “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así” (GÉNESIS 1:28-30).

Nos estaba dando Dios todo en la tierra para vivir bajo su obediencia pero el ser humano abuso de su señoría y se creyó Dios tal en la provocación dada a Eva por Satanás en el Edén; así esa desobediencia de ha manifestado en todo sentido en la tierra. Y es que el Edén no era sólo un paraíso de naturaleza maravilloso, sino Dios con nosotros como Padre de amor y proveedor de todo; especial sabiduría de amor. Pero en el medio de la inhumanidad Dios nos abre puertas nuevamente de salvación.

En ello, en el tercer epígrafe, Milagros Elena Rodríguez en su obra titulada: *El privilegio de conocer a Dios: Re-ligajes en tiempos de crisis*, nos muestra como Dios nos abre puertas, no podemos desaprovechar la oportunidad de entrar por las puertas de Jesucristo y su Salvación, nuestro Señor hecho el hombre más importante de la humanidad reconocido sólo en conveniencias y no en obediencias; pues no concierne a la colonialidad global que nos subyugue nuestro creador; sino las falsas políticas planetaria antivida. Sin embargo, como nos dice la autora muchos vamos con ÉL más allá de religiones opresivas de la imposición

Occidental y decimos alabado sea su nombre de amor Jesucristo siempre en mi vida, en la vida de quienes le recibimos, abriendo el Mar Rojo para entrar por tu puerta ancha la puerta de Dios. Por ello reconocemos que la ciencia debe buscar sentido de respeto a la vida y volver a la unión con la filosofía y esta con la teología, con re-ligajes cogitativos de alto nivel, decolonial y complejo. En el que nos unimos en esta indagación.

Así en *el cuarto epígrafe* con Dios Padre amado autor de las Sagradas Escrituras, quien inspiro a todos los escritores; vamos como dice 1 Pedro que sabiendo que nos fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas como oro o plata, sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha, la sangre de Cristo. Es esa nuestra esperanza y manifestación de fe que llevamos a la humanidad y que exploramos en la pesquisa.

En tal sentido, en la presente indagación como *objetivo complejo analizamos en la tierra patria los valores de la civilización que son anti vida y respondemos a la pregunta ¿hay esperanza para la humanidad?* Ubicada en las *líneas de indagación*: Padre-Hijo-Espíritu Santo: re-ligajes de amor por su creación; transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos y decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje. Con la decolonialidad planetaria-complejidad vamos al “desmantelamiento del ejercicio de poder de las investigaciones modernistas” (RODRÍGUEZ, 2020a, p.705), entramando complejizando y reconocimiento la insuficiencia de lo que conocemos, de nuestra necesidad de expresar nuestro dolor ante la crisis planetaria; y de más allá de las investigaciones coloniales modernistas-postmodernistas podamos ser sujetos, seres humanos sentipensantes aportadores a las indagaciones.

Mientras que colonialidad, el sistema-mundo operó como “una poderosa máquina de subalternización del conocimiento (...), estableciendo simultáneamente un modelo epistemológico planetario” (MIGNOLO, 2003, p. 122), la decolonialidad planetaria que desde luego, conserva en el Sur y en otros lados donde la opresión late, por ejemplo su propio pensamiento y que “debería instaurar unos valores que en él se han mantenido fuertes, como el sentido del honor y la hospitalidad. Debería promover la regeneración ética con el fin de regenerar las solidaridades y responsabilidades, defendiendo la autonomía moral e intelectual” (MORÍN, 2018, p.302). Justo son los valores que se violan en primera instancia y reconoce Edgar Morín la urgencia por rescatarlos en la tierra patria.

Vamos más allá de las metodologías, a una transmetodología, *trans* hereda el prefijo de la transmodernidad, que significa más allá, salvaguardando lo execrado de las metodologías

reduccionistas negadoras de la complejidad; y en ello mentes decolonial planetaria urge; se afirma que uno de los aprendizajes es que la transmetodología “consiste en pensar más allá de los métodos tradicionales de investigación y escritura académica” (FORTUNATO, 2022, p. 46). La investigación metódica nos incita a la liberación en el planeta tierra, en decir basta a los antivalores que desmitifican los humano en el ser humano, que nos separan de Dios y que niegan nuestra complejidad: naturaleza – cuerpo – mente – alma – espíritu – Dios (RODRÍGUEZ, 2023a)

Los transmétodos decoloniales planetario-complejos son creaciones inéditos en tesis doctoral de 2017 en Venezuela, con publicaciones del transmétodo la deconstrucción rizomática nuevamente en 2019 en Ecuador y de la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica como transmétodo publicado nuevamente en Argentina en la Universidad de Lanus, Revista Perspectivas Metodológicas que dirige el Dr. Andrés Momburu.

¿Qué son los transmétodos? Es ir más allá de los métodos reduccionistas, no los desmitificamos, los deconstruimos, nos desligamos de su imposición y regularización del sujeto investigador, objetivando como objeto. En un homenaje de la Revista Entretexos de la Universidad de la Guajira, Vol. 16 Núm. 30 (2022) titulada: *Milagros Elena Rodríguez: Matemático con alma compleja y sentipensar decolonial planetario*, el matemático investigador Andrés Antonio Velásquez le pregunta a la creadora de transmétodos decoloniales planetarios, complejos y transdisciplinarios, Milagros Elena Rodríguez: ¿Qué son los transmétodos decoloniales complejos? Y ella le responde son caminos para ir del pensamiento “disyuntivo y reductor al pensamiento complejo en las investigaciones decoloniales, complejas y transdisciplinares” (VELÁSQUEZ, 2022, p. 18).

Sigue especificando la autora de los transmétodos inéditos decoloniales planetario-complejo ante la pregunta anterior que son “alternativas para complejizar métodos enraizados en la tarea de construir el conocimiento y que precisan corregir señalamientos sobre sus alcances y sus posibilidades” (VELÁSQUEZ, 2022, p. 18). Los transmétodos, más allá de los métodos, sin derribarlos sino descolonizándolos, son hijos de transmetodologías, y estudian los disfraces de decolonialidad, las taras que se imponen en este momento en la formación docente.

Se trata de una indagación transmetódica con la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica como transmétodo (RODRÍGUEZ, 2020b), *como objetivo complejo vamos a la conformación de un dialogo dialógico-dialectico entre sus autores en la tierra patria y los valores de la civilización que son anti vida, y desde luego pensar en si ¿hay esperanza para la humanidad?* Respondo

en incisiones a la luz de la decolonialidad planetaria y la complejidad. Con un dialogo sincero conmigo misma y cada lector que inmersiona las letras que recorre y en las denuncias que la contienen y que muchas veces son incapaces de pronunciar en un mutismo de conformidad que habla de desesperanza.

¿Qué le ha impedido al ser humano apelar a su humanidad?, ¿Cuáles son los obstáculos para la comprensión humana en las investigaciones metódicas? Sin duda estos obstáculos son enormes, más que la indiferencia, donde sabemos que “el etnocentrismo, la autojustificación, la self deception o mentira a sí mismo que transfiere la culpa al otro, no ve más que los defectos del otro y, finalmente, deniega su humanidad” (MORÍN, 2015, p.59).

Con los transmétodos rescatamos categorías sentipensantes como: humanidad, dolor, compasión, Dios, salvación, alma, naturaleza, Jesucristo, congéneres, condición humana, entre otras; y podemos conseguir puentes unitivas entre ellas para el objetivo propuesto. Libertamos para la vida al sujeto investigador ser humano, que renunciando a ser objeto se dignifica, e insurge en las indagaciones rizomáticas a la luz de la sublevación de la formación colonial, enaltecer la vida en el planeta, la salvación digna ganada por Jesucristo en la cruz, a la que con paciencia y deconstruyendo las religiones soslayadoras que nos han impuesto cargamos su palabra del liberador más transcendental de la historia de la humanidad (RODRÍGUEZ, 2023b).

La denominación de rizoma en la investigación conjuga una compleja interrelación en un ir y venir y viceversa entre las complejidades que acá se construyen; jamás definitivas, siempre abiertas a la reconstrucción, el rizoma viene a representar la introducción de *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* de Deleuze y Guattari (2002). El rizoma, en la investigación entrelaza, va de la raíz a las hojas pero regresa a la raíz discursiva; dice a la vez “nada de punto de origen o de principio primero que gobierna todo el pensamiento; nada de avanzada significativa que por tanto se haga por bifurcación, encuentro imprevisible” (ZOURABICHVILI, 2007 p.94). Se trata de conexiones entramadas sin preeminencias, que van y vienen y viceversa; aprovechando la esencia compleja del conocer.

Es el ejercicio hermenéutico, con las categorías ecosofía y diatopía se desarrollan los momentos analíticos - empíricos y propositivos (SANTOS, 2003). En los momentos analíticos-empíricos en el discurso a parte de consultar autores de alto nivel cogitativo se responde los siguientes ítems con la *hermeneusis comprensiva ecosófica - diatópica*: 1) ¿Cuáles son los valores de nuestra llamada sociedad “civilizada” y, más importante aún, cuáles son las evidencias concretas de estos valores?, 2) En las Sagradas Escrituras Dios nos dice:

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca” (MATEO 7: 24); ¿Qué opinas de ello?

Para luego, en el momento propositivo se responde desprendida de citas de autores consultados, abriendo el dialogo con el lector expresando: Hay quienes dicen que la colonialidad global con todas sus acciones nos llevan a mejorar la humanidad; ¿Qué opinas al respecto? 4) ¿Hay esperanza para la humanidad desde las Sagradas Escrituras?

Momento analítico - empírico. En la tierra patria los valores de la civilización son anti vida

Teniendo en cuenta nuestro análisis ecosófico y diatópico, no olvidemos que la ecosofía como arte de habitar en el planeta y la diatopía la unitiva de los *topoi*, que son separaciones del pensamiento abismal occidental: blancos-negros, abstracto-concretos, Occidente-Sur, saberes-conocimientos, científicos-no científicos, cualitativo - cuantitativo, cualitativo-sociocrítico; entre otros. Queremos ratificar que la ecosofía incita a pensarnos también en medio de la *Pachamama*, de las raíces autóctonas de nuestras civilizaciones planetarias y su incidencia en la civilización de la tierra; pero también en nuestra dependencia de Dios nuestro creador.

Concretamos tales definiciones; el dialogo dialéctico está orientado a la “discriminación entre verdad y error mediante el pensamiento” (PANIKKAR, 1999, p.27). Panikkar (2003) piensa que el diálogo dialéctico, si bien tiene su lugar en ciertos ámbitos de la vida humana, es insuficiente para asumir los retos de tierra; así la comunicación es posible y debe ocurrir en un nivel no sólo dialéctico, sino también dialógico; que “no tiende ni a la victoria en el contexto de las ideas ni a un acuerdo que suprima una auténtica diversidad de opiniones. El diálogo dialógico busca, si acaso, expandir el campo de comprensión, con la profundización por parte de cada interlocutor de su propio campo de comprensión” (PANIKKAR, 2003, p.67).

Pero, como esencia de la investigación se ha respondido lo siguiente: ¿cuáles son los valores de nuestra llamada sociedad civilizada y, más importante aún, cuáles son las evidencias concretas de estos valores? Pretendo responder estas preguntas mediante un dialogo dialógico-dialéctico con las pretensiones de colonialidad que han venido permeando al tierra, a la que consideramos nuestra casa y alojamiento, acomodada por Dios para vivir feliz. Dios no da todo desde el Edén, para que en su comunión podamos edificarnos como sus

hijos amados. Lo que dista actualmente en la civilización está muy ínfimamente valorado como humanidad.

Atendemos a que la colonización del Sur luego de 1492 produjo una serie de violaciones de la vida en todo sentido, en el que ya muchos países lo habían vivido y se mantenían como colonia de España y otros países de la hoy llamado Europa, pero también son hechos del Norte en la que se permea el irrespeto a la vida en todo sentido. El colono, invasor, en este caso, es el origen de una cultura dominante en cada nivel; pues es occidental; pero también subordinado a la supremacía norteamericana así es capitalista.

Las consecuencias de la colonización de América Latina por los europeos se manifiestan mediante la creación y la persistencia, imponiendo una matriz jerárquica minimizadora de la vida; en todo sentido: racial, sexual, económica y epistémica, a través de la cual se manifiesta de forma continua la diferenciación entre occidentales y no occidentales; los primeros los que conocen, los demás los que son incivilizados y deben entregar sus riquezas y ceder su vida y cultura por ser inferior a los colonizadores. Tema muy estudiado por Enrique Dussel; que insiste en la importancia de entender que la modernidad surgida después de 1492 no es el momento del reconocimiento entre los pueblos, sino el momento del *encubrimiento del Otro* (DUSSEL, 1995).

En el Sur al ceder la invasión con la liberación de nuestros libertadores emerge un proceso continuación de la soslayación como lo es la colonialidad; que es el proyecto de la modernidad-postmodernidad. De allí la decolonialidad implica una redefinición de los valores relativos a lo local y a lo global. Ya no se orienta hacia la búsqueda de lo universal promovido por los grandes discursos occidentales, sino hacia la promoción de nuestras culturas, conservando su existencia sin preeminencias, “ninguna decolonialidad universal puede ser cartografiada mediante una historia local y un proyecto único” (MIGNOLO; WALSH, 2018, p.231). Así como no es posible una decolonialidad sumergida sólo en una localidad; en tanto el planeta es uno sólo, se promueve una decolonialidad planetaria en la que todas las historias locales, civilizaciones y regiones conserven su esencia sin preeminencias de Occidente u otro proyecto soslayador. Nos imprimimos liberaciones de estilo Freirianas en las que el opresor también es liberado; y que ejemplifica magistralmente Jesucristo cuando muere por la salvación de todos; incluyendo los denigradores de la vida.

En una crítica sincera, hoy en día en el planeta podemos decir que ningún proyecto de decolonialidad presentado en la práctica se digna de ser liberador, pese a los avances en tal materia de muchos decoloniales; luego de la descolonización; como expresa Walter Mignolo,

menciona, que la decolonialidad “ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia” (MIGNOLO, 2008, p. 255). No es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, ni jamás nazismo. La decolonialidad planetaria no es comunismo, ni algún proyecto con diferentes objetivos liberadores donde se soslaya de alguna manera, donde se oprime; ninguno de esos propósitos puede designar lo decolonial planetario; y en el Sur se insiste en liberación cuando es opresión la praxis de esas ideologías. Lo que decimos que en medio del proceso decolonial planetario en la práctica ocurren ofertas engañosas en los países que lleva a la más refinada colonialidad al fin y al cabo.

Hemos venido insistiendo en las líneas de investigación la urgente necesidad de *re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno* (RODRÍGUEZ, 2019); pero, así como la Sagrada Palabra de Dios nos dice que *no se coloca vino nuevo en odres viejos*, es imperativo el des-ligarse de los viejos vicios opresivos de la colonialidad global; ¿Qué es des-ligarse entonces? Se trata de desafíos en todos los órdenes: epistémico, ético, político y humano. La complejidad creciente de los problemas fundamentales de la humanidad exige, cada vez más, des-ligarse de conocimientos impuestos de distintas disciplinas que no se interrelacionan, para deconstruirlos y conseguir entramados entre ellos a través de acometidas transdisciplinarios (RODRÍGUEZ, 2019).

Nótese que con la decolonialidad planetaria podemos a el desprendimiento en el des-ligarse, pero para ello

Es urgente y requiere un vuelco epistémico descolonial (que está en marcha en distintas regiones del planeta) aportando los conocimientos adquiridos por otras epistemologías, otros principios de conocer y de entender, y por tanto, otras economías, otras políticas, otras éticas (...) La noción de desprendimiento guía el vuelco epistémico descolonial hacia una universalidad-otra, es decir, hacia la pluriversalidad como proyecto universal (MIGNOLO, 2010, pp.14-15).

Pero es un error en el que parece una venganza, que como nos hizo Occidente y el Norte, ahora el sur, el sur desarrapado y pisoteado como metáfora de todos los excluidos; ahora cometa el error de excluir saberes-conocimientos que no sean de las civilizaciones encubiertas; no. Se trata de decolonizarlos, de converger en el conocer del planeta sin preeminencias en una pluralidad de saberes, en transdisciplinidades donde nuestros conocimientos-saberes tengan las mismas posibilidades de llegar al planeta y de trascender.

Incluir bajo soslayación o desmitificación es una falsa sumisión, es una tara impuesta de la que hay que des-ligarse.

Pero cuando volvemos a la pregunta compleja iniciales: ¿Cuáles son los valores de nuestra llamada sociedad civilizada? y, más importante aún, ¿Cuáles son las evidencias concretas de estos valores? En estos planos de colonialidad global podemos bajo la presión ver los antivalores de como se ha atacado y oprimido la vida en la sociedad en todo sentido. Cuando se minimizan las civilizaciones y sus modos de vida se trastoca todos los valores en sí: el irrespeto a la vida, la falta de solidaridad, el irrespeto a la diversidad como creación de Dios; el disolver la complejidad del ser humano separando: la naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. En ello se enajena al ser humano de su creador; y se impone como religión opresiva, denigrando a Dios con nosotros dador de vida y Salvador desde su Hijo Jesucristo; violando su palabra.

Pero en este diálogo dialógico - dialectico franco que tenemos con los lectores, haciendo confesiones sinceras sin deudas politiqueras, sabemos que se ha atacado la naturaleza de la vida, se venden cuerpos, órganos se prostituye la niñez, las mujeres y se enajena la familia y la creación hombre y mujer a defesos de la historia que maniquea la vida y que pareciéramos seres no humanos, provocando el irrespeto que viola la vida en todo sentido. En ese particular que todo vale, se viola las ciencias y la genética, los valores y la familia que es institución cristiana sagrada fundada por Dios. En ello se convierte la sociedad en Sodoma y Gomorra; “Y el SEÑOR dijo: El clamor de Sodoma y Gomorra ciertamente es grande, y su pecado es sumamente grave. Descenderé ahora y veré si han hecho en todo conforme a su clamor, el cual ha llegado hasta mí; y si no, lo sabré” (GÉNESIS 18: 20-21).

Y cuando cometemos el error de pensar que la naturaleza está separada del ser humano, y la maltratamos, atentamos contra nuestra propia vida y complejidad esos antivalores se han manifestado en *topoi*, separaciones indisolubles en los que se la ha puesto en medio unos topos, lugares, conformados por pensamientos abismales que los separan como en la disciplinas, entre las ciencias, entre Occidente y el Sur, entre el Norte y el Sur, entre hombres y mujeres, entre naturaleza y ser humano, entre ser humano y Dios; entre mente y espíritu, entre razón y espíritu; entre los mythos y los logos; entre los saberes y los conocimientos. Y en ello entre teología y ciencias, entre ellas y la filosofía que nos han llevado a competencias inhumanas inútiles en un humanismo como manera de vivir en el que el ser humano individualista piensa que puede salvarse así mismo.

Como segunda inquietud a discernir en esta crisis que narramos, en las Sagradas Escrituras Dios nos dice: “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca” (MATEO 7: 24); ¿Qué opinas de ello? Creo que la humanidad, la sociedad actual se ha edificado en terrenos movedizos cada día más inestable; y sabemos cuándo hablamos de Sodoma y Gomorra que “porque vamos a destruir este lugar, pues su clamor ha llegado a ser tan grande delante del SEÑOR, que el SEÑOR nos ha enviado a destruirlo” (GÉNESIS 19:13). Más creo que la humanidad está destruida en medio de sus propios antivalores que no la sostienen sino que la corrompen; que no la representan sino que las llenan de un olor putrefacto comenzando con los que dirigen la colonialidad global.

Se pretende crear vida y trasladar consciencias en otro planeta, con un abuso a lo que es humano, cuando no se propusieron respetar nuestra tierra. “Y Babilonia, hermosura de los reinos, gloria del orgullo de los caldeos, será como cuando Dios destruyó a Sodoma y a Gomorra” (ISAÍAS 13:19). En ello se sirve de una estupidez de lo humano que tilda en la más exquisita irracionalidad descendida menos que la del animal que no se atacan a sí mismos. El hombre se vende a sí mismo al mal, cede sus valores de amor, respeto, solidaridad a mejor postor Satanás quien corrompe su alma; “Pues ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?” (MARCOS 8:37).

En realidad se ha colonizado el alma del ser humano, se ha comprado a precio de corrupción y libertinaje para pudrir el resto de la humanidad. Las tecnologías con el poshumanismo y transhumanismo han transcendido al ser humano, ya no es con el humano; sino con el cascarón que queda de él con que se toma su alma entregada a Satanás para acabar con la creación de Dios. Su palabra se cumple letra a letra, signo a signo, con una especial omnisciencia que lo sabe todo. Más en Él está la salvación y no todo está perdido para quienes decolonizamos nuestra alma en manos del alfarero Jesucristo, el Liberador-Salvador de la historia. Vamos a proponerlo y ver su palabra en el momento propositivo de la investigación.

Para ello, nos desprendemos de las citas de autores y nos concentramos en las Sagradas Escrituras de donde deviene la esperanza, la salvación.

Momento propositivo. ¿Hay esperanza para la humanidad?

Hay quienes dicen que la colonialidad global con todas sus acciones nos llevan a mejorar la humanidad; quiero interpelarme: ¿qué opinas al respecto? Como científicos, y de

la ciencia más bella de todas las matemáticas en mi caso, estamos felices con los aportes a la humanidad en todo sentido: salud, astronomía, tecnología y todas las áreas del saber. Más las intencionalidades de los que dirigen la aldea global, las acciones desquiciadas de la colonialidad global llevan a los resultados de las ciencias a aportar a la destrucción de la humanidad; y desviar sus resultados a la catástrofe. No hay duda que es necesario y urge salvar una vida y que si ello es posible con un trasplante entonces es comprensible y necesario; pero de allí que atentar contra sus propios órganos y ADN para convertirlo en cambios de sexos tan aberrantes y fuera del orden de las ciencias es descabellado y puramente fuera de cualquier valor ético de la vida.

Sabemos que la educación es perentoria en tanto de ella emana la formación para el trabajo y tenemos derecho a vivir de sus frutos; pero usar la educación para pervertir a los niños que no tienen dominio de sus emociones y de su alma, y que no comprenden ni disciernen correctamente para llevarlos provocándoles acciones antimorales, inauditas de sexo y pedofilia: impidiéndoles a las familias ejercer sus acciones educadoras; sino que el estado en muchas ocasiones acepta experimentos con niños para fines nada nobles es realmente aberrante e incomprensible. Que grito de auxilio damos cuando se trafica con niños, se prostituyen, se le extraen los órganos y los mismos estados y organizaciones se callan.

De que estamos hablando cuando con los transgénicos se contaminan los suelos, los ríos y se impide una agricultura rica y sana para promover sus productos adulterados para consumo humano. Sin más que decir de los virus inoculados en laboratorios y las pandemias impuestas para masacrar la población y con ello la alta venta de medicamentos en encierros encuarentenados donde la vida es la que se secuestra. En familias que podrían prontamente ser multadas cuando se hable de padre madre o cuando no se una a los proyectos de la colonialidad global. Como no hacemos un análisis subsisto de los hechos creo que cuando comenzamos este rizoma diciendo que hay quienes dicen que la colonialidad global con todas sus acciones nos llevan a mejorar la humanidad; creo haber dado mi opinión desde mi hermeneusis como autora cristiana, que pese a leer la Biblia y saber de sus advertencias me quedo atónica de lo rápido que ante mis ojos como persona se pasa de lo bueno a lo malo y de lo malo a lo bueno sin más miramientos que la obediencia sumisa.

Como pregunta imperativa de amor por la vida: ¿hay esperanza para la humanidad desde las Sagradas Escrituras, desde las promesas de Dios? Si la hay, son miles de promesas dadas por Dios el único conocedor del futuro de la humanidad; y comienza Dios cumpliendo

sus promesas cuando envía a su hijo Jesucristo a morir y pagar por nuestros pecados; y *cualquier intento de salvación debe pasar por la salvaguarda de la naturaleza de la creación de la humanidad*. “Y os habéis vestido del nuevo {hombre} el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó” (COLOSENSES 3:10); lo único que salva al ser humano es la sangre de Jesucristo derramada en la cruz del Calvario. Ya fue dada la vida eterna, ¿quieres entregar tu alma a Jesucristo? ¿Aceptas su salvación, su sacrificio? ¿Pese a nuestros pecados podemos salvarnos?

Desde luego, con nuestras malas acciones hemos contaminado a la naturaleza. Y las Sagradas Escrituras devienen de como ella se ha afectado por el pecado; de como los animales que no tenían instintos dañinos se volvieron como tales desde el pecado contado en el Génesis. De la misma manera, las rosas en su contexto no tenían espinas. Pero que Dios prometió que nos libraría de la condenación, y lo cumple al enviar a su Único Hijo a morir por nosotros.

Sin duda, deja legado las Sagradas Escrituras para perfeccionarnos en Jesucristo siempre, quien en la persona del Espíritu Santo esta con los que lo aceptemos para redargüirnos; y ser nuestro ayudador dándonos la sabiduría para que la diatopía: ser humano-Dios sea visible en nosotros siempre; y con ello obedezcamos perdonando como Jesucristo perdono; y sigue perdonando Dios por siempre; excepto la blasfemar contra el Espíritu Santo. Que debemos saber que con Él aprendemos a perdonar inmensamente porque su llenura nos hace depender sólo de Dios; de la Trinidad maravillosa. *Y amar es obedecer, obedecer lo que se conoce con todos sus misterios, que nos devela de acuerdo a sus planes de amor. ¿Por qué puedes obedecer a las políticas aberrantes y no a Dios?*

Conocer la vida de Jesucristo; es sus facetas de perdonador, lo hacen ante nosotros un verdadero Maestro, es digna de cualquier ecosofía que se considere urgente de vivir como hijos de Dios. Jesucristo pidiendo al Padre que perdonará a los soldados que mancillaban su cuerpo es maravilloso. Seamos siempre coherederos con Jesucristo; no sólo de su herencia del Reino; sino de sus enseñanzas en su corta vida en la tierra. Preguntemos siempre ante las contingencias: ¿Qué hubiera hecho Jesús? Así nuestro primer libro, nuestro manual de vida son las Sagradas Escrituras, más en tiempos finales de la humanidad; se trata de pulir un corazón perdonador digno de ser creación de Dios y legado del Reino.

Desde luego de los males instaurados en nuestro complejo ser podríamos pensar: ¿Qué es difícil y no sabemos cómo hacerlo? ¿Qué estamos endurecidos con un corazón de piedra? Vamos contritos aceptando a Jesucristo como nuestro verdadero y único salvador y Señor; y

pidamos sabiduría al Espíritu Santo. Mantengamos la relación con Él; es una persona; la misma persona de Dios con nosotros; es Jesucristo en pleno. No pretendan conseguir una figura de la Trinidad desunida de las otras dos. Maravilloso saber que no estamos a merced de Satanás; que Dios nunca nos ha dejado. ¿Por qué entonces retener la obediencia a Él? Vamos a presentar nuestro dolor por las ofensas a Dios; es Él único que las puede sanar. Vemos como *Dios nos va presentando lo que debemos obedecer desde las Sagradas Escrituras para que la salvación de Jesucristo nos consuma para Él y no para el mundo descabellado.*

Tenemos que saber que hay esperanza en Dios y sólo en ÉL desde Jesucristo “Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 CORINTIOS 6:20). Debemos dar acción de gracias por la justicia de Dios, por ello en las Sagradas Escrituras, al músico principal; sobre Mutlabén en el Salmo de David, nos dice “Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; Contaré todas tus maravillas” (SALMOS 9: 1). Contar sus maravillas, por ello el cristiano está impregnado de las maravillas de Dios y las cuenta, las lleva a boca grande, esto es feliz, contento en medio de la crisis; porque anuncia las buenas nuevas que Dios hará en las dificultades, como cuando en la persona de Jesucristo abrió los mares, cuando incito a echar la red de pescar y se desbordo en medio de la incredulidad de los pescadores. Les hablo de hechos reales reconocidos en la historia y en la geografía donde ocurrieron que no deben ser contaminados de religiones sino de la verdad.

Como medida anti dolor y confusión debemos estar alertas, ¿Qué voces estamos escuchando en medio de la opresión? En medio de la aflicción, de la dificultad la alabanza es poderosa, “por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre” (SALMOS 30: 12). Maravillosa relación en la que dentro de nosotros mismos habita Dios en la persona del Jesucristo que hemos invitado a vivir en nuestros corazones, y Dios ha enviado a la persona del Espíritu Santo a ser nuestro ayudador en todo momento. En la que en medio de la prueba, en medio del podaje, en medio de que el algarero nos santifica cantamos alegres porque nuestro Dios le veremos prontamente en la venida de Jesucristo a buscar a los suyos. Porque somos parte de su ejército celestial.

Ante el oprobio y la confusión que causa la masacre y el atentado a la humanidad, a la naturaleza de la creación, podemos alabar a Dios; es ello tan profundo en nuestro ser que mediante la fe podemos hacernos la imagen de como vemos a Dios no en figura sino es Espíritu y de como Él nos ve. De como Él nos ama. Debemos ir de nivel en nivel, de crecimiento espiritual y educabilidad con la lectura de la Palabra de Dios. *Depende de cómo nos*

compentremos con nuestra fe en la palabra de Dios. De cómo comulgemos con su Espíritu Santo. Y ello lo debemos aplicar en todas las áreas donde nos desenvolvemos.

En medio de las grandes dificultades disfrutamos de las semillas que han dado fruto dentro de nosotros a través de su palabra, si podemos vernos como Él nos ve, podremos disfrutar de sus bonanzas, que nos da cuando nos vemos cuando Él nos ve; por ello “¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío” (SALMOS 42: 5). Esas porciones del reino de los cielos nos harán que desencadenemos en otros la fe, hay nuevas dimensiones celestiales que nos esperan, esperamos en fe. Lo que hoy parece ser dolor mañana será la promesa de Dios en nuestras vidas si logramos vernos como Dios nos ve.

Cuando la crisis se recrudece, y pareciera todo perdido Dios nos abre puertas, no podremos desaprovechar la oportunidad de entrar. Nos redimimos ante la trinidad perfecta fuera de las religiones opresivas, e intentamos presentar a Dios como Padre amado. La gloria, honra, poder y el honor es de Dios; por ello “en Dios nos gloriaremos todo el tiempo, Y para siempre alabaremos tu nombre. Selah” (SALMOS 44: 8) y nuestros enemigos serán destruidos de la misma manera que nos persiguen. Todo es posible en Dios si es de Dios.

Todo ello me lleva a no temer al hombre, a cubrirme siempre con la sangre de Jesucristo y alabarle por su infinito amor, y así estoy alabando a Dios; por ello el hombre jamás podrá robarme lo que Dios me ha dado: “en Dios alabaré su palabra; En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?” (SALMOS 56: 4). Dios una vez los recibimos jamás nos va a recordar nuestro pasado, a Dios le importa nuestro futuro, cuanto le llegamos a amar y obedecer; y cada vez que pecamos vamos a sus pies y nos sigue perdonando con su infinita misericordia.

La decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras es urgente, desmitificando su presencia en obediencia sólo a Dios y su poder y no a quienes violan su naturaleza: obedecer a Dios, y no al sistema opresivo que atenta contra Dios: “dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios, y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su creador” (COLOSENSES 3: 9-10). Se trata de insurrecciones que avalen la naturaleza de creación de la vida, es la liberación del planeta en todo sentido, desde cualquier soslayación; en la que por ser planetaria, como lo apellida la autora: decolonialidad planetaria: es la liberación incluso de los mismos opresores; no es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, hitleriano, no es ningún sistema opresor denigrante de la vida que lo ha sido el capitalismo. Invitamos a deslastrarnos de la

epistemología de la decolonialidad impuesta como soldadura con esta promesa de amor, ante las crueldades de este mundo, “pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna” (JUAN 4:14).

Debemos estar alertas en los gobiernos de estados antivida que nos oprimen y se disfrazan de decoloniales y nos imponen una sequía y decadencia de la vida en todo sentido. En la decolonialidad planetaria soberanamente cristiana hay un transepisteme de alto nivel: *la dignidad del trabajo* (Efesios 4:28). El poder vivir mejor recibiendo nuestros frutos; que el sistema no nos puede robar, pues atenta contra Dios. Sistema que robe el salario, que haga esclavo al obrero y denigre a alguien como los profesionales, que prefiere ignorantes para oprimirlos llevará su castigo; pues la Dios dice claramente hay de aquel que se meta con algunos de mis hijos, mía es la justicia, yo apagaré.

Con esta promesa en medio de la indefensión, pues sin Dios no podremos salvarnos desmitificamos el poder de los opresores indignos de la vida; más a ellos también vino a salvar Jesucristo; vino a buscar pecadores. En la pregunta inicial del momento: *¿hay esperanza para la humanidad? Decimos que sí, que toda esperanza pasa por la aceptación a Dios y la obediencia desde las Sagradas Escrituras, sólo desde Jesucristo llegamos a Dios; fuera de las religiones opresivas.* En ello vamos culminando la indagación narrada en crudeza pero al mismo tiempo esperanzadora.

Momento propositivo conclusivo. En las provocaciones desde los hechos en plenos acontecimientos en la tierra y seguimos teniendo esperanza

Sin duda con Dios tenemos futuro verdadero, inmenso y la salvación de nuestra alma está asegurada; en ello y bajo ese lema hemos analizado en la tierra patria los valores de la civilización que son anti vida y respondemos a la pregunta y desde varias preguntas respondidas crudamente llegamos a dilucidar ¿Si hay esperanza para la humanidad? Si lo hay y es una sólo esperanza; un solo camino: Jesucristo. En las Sagradas Escrituras esta la verdadera decolonialidad del ser humano. Un camino no contaminado. Una vida sin dolor y pecado.

Es urgente que el ser humano se despoje de su orgullo, y de su indubitable capacidad de pensarse a sí mismo en su salvación. De que podrá superar por sí mismo las consecuencias de una humanidad antivalores, negadora de la naturaleza de la creación. Y volvemos a recordar, evitando las taras que se imponen en la decolonialidad de que debemos despojarnos

de Dios para despojarnos de las religiones opresivas. Declaró como autora liberada en el ejercicio transmetódico, ecosófico, sabio y unitivo, diatópico: desmitifico las falsas creencias que al referidas a Dios y nuestro Salvador Jesucristo y con ello a las Sagradas Escrituras nos referimos a religiones opresivas; no soy religiosa, los seguidores del proyecto decolonial planetario-complejidad somos cristianos coherederos con Jesucristo; reconocedores de que Dios es nuestro creador y que con ello combatimos las religiones opresivas que han utilizado la figura de Dios para oprimir.

Dios para nosotros es liberación es aceptar la complejidad del ser humano, es complejización de la vida y de nuestra razón compleja que atiende a los problemas de la humanidad y la salvaguarda de la naturaleza de la creación residimos en una relacionalidad indivisible; somos Uno en: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. Totalmente contraria al humanismo como corriente filosófica destructora de la complejidad de la vida. Más aun de un poshumanismo o transhumanismo en pleno desarrollo en la tierra.

Ahora imaginemos, que ligados aún a la colonialidad de las mentes, del hacer, del ser, del pensar, del soñar, del vivir; sintiéndonos dependientes del colonial, justificándonos como inferiores y merecidos de la opresión, de los dominantes de la historia, con la mente sin desligar jamás podremos re-ligar hacia esencias decoloniales planetarias, inclusivas, liberadoras; desmitificadas del autoritarismo; siempre la vieja colonialidad que es la misma nueva llena de instrumentos sofisticados de la colonialidad global ganará, taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad nos asecharán y no podremos identificar y superar su irrespeto a la vida, los antivalores siempre caeremos en las redes de la desmitificación. No se puede re-ligar sin des-ligar es la máxima de la investigación, otro lema que sustentamos en medio del oprobio.

Estar conscientes que aún como científicos en el transcurso de la humanidad la ciencia ha querido tomar el lugar de Dios; ha extraído de la filosofía a la teología y se la separado de la filosofía; así ciencia-filosofía en un divorcio; esas fueron las políticas impuestas de la colonialidad. No es de extrañar colonizadores que te alejan de Dios. Ahora los que dirigen la colonialidad global rigen el dominio, violan los resultados de la propia ciencia y se van en contra de la vida.

Salgamos de esa trampa ontoepistemológica: la violación a la naturaleza de la creación de la vida en todo sentido. Dios con nosotros en una figura Cristocéntrica, cosmoteándrica es Dios nuestro creador y cuidador; en una palabra, que en las Sagradas Escritura estipula

como comportamiento y manera de vivir, a fin de salvar nuestra alma y espíritu. Y esperar una nueva tierra.

La decolonialidad planetaria incita a des-ligarnos del rechazo a persona alguna sin importar su procedencia; por ejemplo cuando enfrentamos el pensamiento complejo, como elitista europeo por acontecer en la teoría de la complejidad de Edgar Morín, francés de origen judío perpetramos un error. El pensar complejo camina lo empírico, con la incertidumbre, la incerteza como parte de la vida, la negación del absolutismo que la misma modernidad-postmodernidad-colonialidad imputó en las ciencias y la manera de indagar; en ello seguimos investigando en las líneas de investigación mencionadas. Complejidad como realidad compleja, como construcción del universo; superar la simplificación es ser inclusivo, interés de la decolonialidad; interés de la teoría de la complejidad.

Atención con el maniqueísmo y la manipulación pues ser decolonial excluyendo saberes y personas sean de donde vengan es una ligereza; un desconocimiento a la historia y al conocer-saber. Sí atacamos proyectos coloniales y los develamos, deconstruimos, sean de donde sean, nos desligamos de nuestras propias taras heredadas de la larga tradición modernista-postmodernista-colonial; no podemos cometer los mismos errores. Por eso damos un viraje y acudimos a la complejidad del ser humano en todo sentido para accionar respetando la vida en primer lugar; no somos creadores de vida, dadores de vida; así debemos ser salvaguardadores de ella, eso sí.

Ya culminando, en un tema árido que apenas comienza, como pueden ver el discurso ecosófico, sabio y unitivo, en rizomas hace que podamos rupturar en cualquier inciso la indagación, el discurso en incluir categorías que no tratemos por la necesidad de finitud en la infinitud del discurso; sin preeminencias ni imposiciones; son complejidades que salvaguardan ante todo al complejidad de la naturaleza de la creación; así estamos encadenados a líneas bifurcadas: Padre-Hijo-Espíritu Santo: re-ligajes de amor por su creación; transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos y decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje que no se separan y que todas nacidas en transmétodos, rizomas y decolonialidad planetaria-complejidad hacen que la autora y todos los que van en esas intencionalidades no tengan compromiso con la colonialidad global y su manera metódica opresiva de indagar. Cómo pueden verlos lectores, la autora de la pesquisa pasa de singular a plural; de primera persona a tercera persona y viceversa con su sentipensar y subjetividades, con su pasión y amor por la naturaleza de la vida y su vida cristiana con Jesucristo como salvador.

Dedicatoria y agradecimiento: Maravilloso Padre Dios amado gracias por tu sacrificio al entregarnos a Jesucristo para nuestra salvación; y luego enviar a tu Espíritu Santo que es nuestro ayudador, que mora en nosotros y nos provee de sabiduría, “porque yo soy el SEÑOR tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador; he dado a Egipto por tu rescate, a Cus y a Seba en lugar tuyo. Ya que eres precioso a mis ojos, digno de honra, y yo te amo, daré a {otros} hombres en lugar tuyo, y a {otros} pueblos por tu vida” (ISAÍAS 43: 3-4). Por siempre quiero rendirte obediencia, os ruego mantenerme firme en tu camino, en tu único Camino y que pueda mostrarme coheredera con Jesucristo ante el mundo, “Pero la piedad, {en efecto,} es un medio de gran ganancia cuando {va} acompañada de contentamiento” (1 TIMOTEO 6:6).

REFERENCIAS

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia.** Valencia: Ediciones Pre-Texto, 2002.

DUSSEL, Enrique. **1492. El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad.** La Paz: Nueva Utopía, 1995.

FORTUNATO, Ivan. Lecciones de transmétodo: qué se puede aprender de Milagros Elena Rodríguez. **Entretextos**, La Guajira, v.16, n.30, p.46-55, 2022. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6409941>

LORENZ, Konrad. **Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada.** Madrid: Plaza & Janes Editores. S. A. España, 1984.

MIGNOLO, Walter. **Historias locales, diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo.** Madrid: Akal, 2003.

MIGNOLO, Walter. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, Bogotá, n.8, p.243-282, 2008.

MIGNOLO, Walter. **Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad.** Buenos Aires: Del Signo, 2010.

MIGNOLO, Walter; WALSH, Catherine. **On Decoloniality. Concepts, Analytics, Praxis, Durham, Duke.** Londres: University Press, 2018.

MORÍN, Edgar. **Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación.** Buenos Aires: Nueva Visión, 2015.

MORÍN, Edgar. Por un pensamiento del Sur. **Quaderns de la Mediterrània**, Paris, n.27, p.209-304, 2018.

PANIKKAR, Raimón. **The Intrareligious Dialogue.** New York: Paulist Press, 1999.

PANIKKAR, Raimón. **El diálogo indispensable: Paz entre las religiones.** Barcelona: Península, 2003.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **Revista Orinoco Pensamiento y Praxis**, Ciudad Bolívar, v.7, n.11, p.13-35, 2019. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709212>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Las investigaciones transparadigmáticas en la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. **Educ. Matem. Pesq.**, São Paulo, v.22, n.3, p.698-725, 2020a. <https://doi.org/10.23925/1983-3156.2020v22i3p698-725>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. **Revista Perspectivas Metodológicas**, Buenos Aires, v.20, p.1-15, 2020b. <https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El privilegio de conocer a Dios: Re-ligajes en tiempos de crisis. **Isagoge Revista de Humanidades y Ciencias Sociales**, Río de Janeiro, v.2, n.8, p.90–110, 2022a. <https://doi.org/10.59079/isagoge.v2i8.135>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El sujeto complejo y la voluntad: re-ligajes ecosóficos. **Revista Educar Mais**, Pelotas, v.7, p.34-47, 2023a. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.7.2023.2987>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es? **RELACult – Revista Latino-Americana de Estudos em Cultura e Sociedade**, Paraná, v.8, n.3, p.1-20, 2023b. <https://doi.org/10.23899/relacult.v8i3.2311>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena; FORTUNATO, Ivan. **Resistencia Freiriana: dialogo subversivo Venezuela - Brasil contra el fascismo**. Brasil: Editorial Hipótese, 2022.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena; MIRABAL, Mireya. Ecosofía-antropoética: una re-civilización de la humanidad. **TELOS: Revista De Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales**, Maracaibo, v.22, n.2, p.295-309, 2020. <https://doi.org/10.36390/telos222.04>

SANTOS, Boaventura. **Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia**. Madrid: Desclée de Brouwer, 2003.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Versión Reina-Valera, 1960

VELÁSQUEZ, Andrés. Torbellino transmetódico: se hace camino al andar. **Entretexos**, La Guajira, v.16, n.30, p.15-32, 2022. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6409490>

ZOURABICHVILI, Francois. **El vocabulario Deleuze**. Buenos Aires: Ediciones Atuel, 2007.